

La búsqueda del náguatl como práctica artística en la obra de Miguel Polling Zimmermann

Germán de Jesús Arrubla Arrubla

Artista Plástico y Visual, coleccionista y ambientalista,
germanarrubla@hotmail.com

A propósito de la generosa donación al Museo de Antioquia de varias obras del artista Miguel Polling Zimmermann por parte de su familia, considero oportuna una aproximación a su proceso artístico y búsqueda personal como hombre de conocimiento.

Miguel Polling nació en Barranquilla, hijo de padre holandés y madre alemana. Por cuestiones de trabajo, su familia se mudó a Sabaneta, Antioquia, cuando él era muy niño. En el colegio debió enfrentar el matoneo de compañeros porque su estatura era mayor y porque acompañaba a misa a su abuela holandesa, quien nunca aprendió a hablar el español y llevaba ropas extrañas para el común de la gente en esta región. Estudió Ingeniería electrónica en la Universidad Pontificia Bolivariana, aunque debió suspender esos estudios por una lesión de columna ocasionada por su caída desde lo alto de un árbol. Durante el tiempo de su recuperación se dedicó a la técnica del bonsái y tomó la decisión de abandonar la ingeniería y matricularse en la carrera de Artes de la Universidad de Antioquia. Allí adelantó estudios y demostró sus destrezas en el dibujo, en técnicas del grabado como la tinta seca y agua fuerte; además exploró en pintura, collages y fotografía.

Durante el tiempo que tuve la oportunidad de acompañarlo, me percaté de su fascinación con las culturas japonesa e indígenas latinoamericanas, en especial las de la Amazonía y la de los Toltecas en México. No lo asistía interés alguno en indagar sobre su origen europeo desde su proceso artístico: su fascinación estuvo en Latinoamérica y en las disciplinas japonesas e insistentemente buscó aproximarse a ellas con una mirada descolonizadora, para recabar y auscultar sus conocimientos ancestrales.

El cuestionamiento

Muchas de las obras de su primer período son inéditas y no fueron expuestas al público, manteniendo ese privilegio en quienes pudimos verlas en su casa. Esta etapa está marcada por una mirada crítica a los procesos de colonización y evangelización. Es un momento con un acento muy similar al usado por el artista argentino León Ferrari; Polling procesa su lenguaje, influenciado de alguna manera por el arte pop. Podemos ver el uso constante de superficies cubiertas por empaques de papas fritas usados como fondos de imágenes de papas, precisamente, pero los del Vaticano (desafortunadamente la mayoría de estas piezas se deterioraron o perdieron).

En 1980, Polling hizo su primera exposición individual, titulada *Imágenes*, en la Sala de Arte de la Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia. En ella daba cuenta de su producción artística en la década anterior. En el texto que acompaña dicha muestra, Hugo Santamaría incorpora una cita de Eugenio Barney Cabrer a, sin dar mayores referencias:

De este encuentro pues, nada surgió de inmediato para la cultura plástica. A cruz y espada, viruela y hambre, mandoble y horca, con arcabuces y perros y al amparo de las divisiones intestinas de los indígenas, el “puñado” de europeos acabó de un tajo con la tradición plástica aborigen. Los templos



Miguel Polling el día de su graduación como bachiller. Germán Arrubla, a partir de una copia análoga

fueron destruidos y sobre ellos edificadas las capillas cristianas.¹

Santamaría, además, prosigue, en esta extensa cita que me parece apropiada por su escasa circulación, por lo que he decidido incorporarla completa:

A manera de exordio a la obra de Miguel Polling, esta cita de carácter histórico-social [de Barney Cabrera] ayuda a comprender mejor la intención temática y el lenguaje plástico de una producción que muestra los vaivenes permisibles de todo comienzo y apenas se inicia con visos de homogeneidad. La historia del arte recurre a otras disciplinas o saberes para ubicar adecuadamente una obra; se apropia de la arqueología, la política y/o la religión; y por su parte el trabajador del arte puede —y debe— hacer otro tanto. Es así como Miguel Polling retoma de manera especial el ámbito político-religioso: parte del conocimiento y la comprensión del anquilamiento racial y cultural iniciado en el siglo XV de la historia de América —y de otros continentes. / No hace un recuento de los acontecimientos, se limita a presentar las características y situaciones a las que actualmente han llevado esos hechos, en momentos en que, de la Inquisición, se ha pasado a la advertencia a sus súbditos “rebeldes” por parte del pontífice a no inmiscuirse en asuntos que no sean los del amor fraternal sin distingos de clase o color, y los arzobispos —Virreyes fueron relegados a nuncios y cardenales. / ...En algunas facetas de su

representación se observa el resultado de esos cambios. El adoctrinamiento demoníaco de la colonia ha sido reemplazado por los encuentros juveniles y las convivencias. Se ha despojado de la capucha a los inquisidores para mostrar el rostro amable del jerarca a través de la televisión, en dramática competencia con la simpática faz de Carter o la angelical figura de ‘Marco’. Del encasamiento en oscuros conventos se pasa a ser un papa viajero, universal. Su imagen ya no llega tardía como en siglos pasados, con meses y años de retraso a causa de penosos viajes marítimos, en estampas litografiadas en España, Italia o los Países Bajos, sino en directo, casi instantáneamente desde cualquier lugar terreno gracias al ‘Milagro’ de las comunicaciones. / El Papa es pues, como tantas otras, una imagen visual de consumo, a la que Polling le agrega, superándola, una dosis de sarcasmo y amarga ironía no exenta de humor. / Su trabajo se sitúa en un expresionismo emotivo, a veces ofuscante. Utiliza además de la textura táctil, el material, el collage. El cromatismo es fulgurante, directo, con predominio de colores primarios planos o ligeramente degradados. El lenguaje icónico es radical, inmediato, su contenido parece rozar con la pancarta; en eso radica su peligro: el mensaje se presenta tan elocuente sin evasivas que aparenta ser inicu; el propósito sin embargo es racional, pausado, la intención crítica mesurada. Desde luego existe cierto desorden, pues un proceso de investigación no puede ser codificado unilateralmente, las ideas son claras pero la manera de expresarlas a veces no lo es, la forma parece anarquizarse, diluirse. Si bien la forma no es lo más importante, ella es la encarnación y concreción de la experiencia transmitida, después de todo debe producirse un arte de calidad. / A diferencia de los fanáticos al mero esteticismo formal, desligados por acción u omisión de todo contacto con la realidad circunstancial, en la obra de Miguel Polling el significado está íntimamente ligado al contexto social y ubicado categóricamente en su correspondiente marco histórico. El contenido gana a la imagen, pero en ella, en su estructura, radica el fundamento de aquél; de ahí que su investigación, más que a lo visual, incite a conceptualización. / Conceptualización y análisis de un aspecto concreto como es el fenómeno de la religión —caso la católica— y su incidencia actual a cinco siglos de impuesta en América y posteriormente en África y otros lugares más.²

El despertar

A inicios de los ochenta, Polling comenzó a frecuentar el Municipio de Caldas (Antioquia), donde entabló una fuerte amistad

¹ Eugenio Barney Cabrera, en: Hugo Santa María, Sin título, *Imágenes* (Medellín: Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia, 1980), folleto de exhibición, sin más datos disponibles.

² Hugo Santa María, Sin título. En: *Imágenes*. (Medellín: Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia, 1980) folleto de exhibición, sin más datos disponibles.

² Ver: Carlos Castaneda, *Las enseñanzas de Don Juan*. (México DF: Fondo de Cultura Económica, 1974); y Carlos Castaneda, *Viaje a Ixtlán*. (México DF: Fondo de Cultura Económica, 1975).

con un grupo de jóvenes universitarios muy entusiasmados con los libros de Carlos Castaneda, los cuales estaban en furor durante aquella época (la cultura tolteca es origen del linaje de náhuatl —o chamanes—). Todos inquietos, practicantes de las orientaciones consignadas en “Las enseñanzas de Don Juan”. Polling, ser sensible e independiente, abierto a nuevas formas de habitar el mundo y siempre dispuesto a romper paradigmas, se adhirió al grupo y emprendió un nuevo camino: la disciplina del auto control, el descontrol y los “no hacer” (en el imaginario castanediano) coparon su rumbo.

Era frecuente que adelantara sus prácticas con el grupo de “Toltecas” en Caldas (grupo interdisciplinario de estudiantes de diferente lugar, que tomó ese nombre para dialogar en torno a las lecturas de Castaneda y fundaron entonces un sitio cultural con imaginarios de esta cultura a modo de decoración), reunidos hasta altas horas de la noche o muy de madrugada: se trataba de nuevas acciones nada convencionales, que podrían pensarse como una especie de contra-deporte, contra-corriente o

contra-normalidad, por lo descabellado que podría ser contemplarlo desde la razón. “Parar el mundo”, “parar el diálogo interno”, “borrar la historia personal”, “perder la importancia personal”, “ser inaccesible”, “tomar lo menos posible del mundo y de los otros”, fueron preceptos planteados por Castaneda que Miguel fue adhiriendo a su rutina de vida³. Muy obsesivo, vinculó estos comportamientos a las instancias de su cotidianidad, cuidando siempre no afectar su mundo inmediato ni a las personas con las que interactuaba: es el plano del “Tonal”. Según Don Juan Matus, persona (o personaje) del célebre libro, Nagual (o Náguatl) es el chamán, “el hombre de conocimiento”: cuando se logra la cúspide de la autodisciplina y control y se elige un camino de corazón y se le sigue. El Tonal es el organizador del mundo: es todo lo que somos y conocemos, lo que nos envuelve y percibimos ordinariamente, pero tenemos también que reducir o soltar aquello de lo que debemos desprendernos.

Alternó al camino emprendido, sus planteamientos estéticos dieron un giro drástico. La necesidad de acrecentar sus estados de

consciencia se convirtió en *leitmotiv* de sus nuevas prácticas emprendidas. Sus dibujos de estándares académicos y proporcionados dentro de la retícula establecida empezaron a dar un viraje y mostraron cambios drásticos, al igual que el guerrero náhuatl, que pierde su forma humana para transformarse en animal.

Apareció así el *alter-ego* de Polling: transformado en entes eróticos deformados y monstruosos para los cánones tradicionales y convencionales. Las flores y plantas alucinógenas invadieron sus imaginarios dialécticos, los seres amorfos, andrógenos o animalizados se configuraron en una especie de travestismo náhuatl. Se trata de una anti-narrativa que iba en contra de sus planteamientos anteriores. No fue infundado ni casual el salto formal y conceptual que logró su propuesta: Polling no fue complaciente con lo aprendido y con lo dominante en la escena local y nacional, estaba desligado de la academia y lo “debidamente correcto”, ubicándose bien lejos del “buen arte”. Fue así como el “no hacer” se instauró en sus discursos pictóricos: des-aprendió e inició el camino del cinismo (en referencia al pensamiento fundado en la antigua Grecia por Diógenes de Sinope) con la clara intención de adoptar esa escuela como filosofía de vida.

La visibilidad supone vulnerabilidad. Esto le quedó muy claro a Polling, quien persiguió ante todo “la impecabilidad de un guerrero”, pero que por su vocación de creador y transformador consignó —como en una especie de diario o bitácora— un universo alterno que crea y recrea. La construcción estética de ese mundo es su respuesta al “tonal”, contrapuesto al estado del nahuatl, como compendio de esa incesante búsqueda que se instauró en todos los espacios de su vida. Tal vez lo único que lo anclaba a su mundo real, el de “los muertos vivientes” y el de “la muerte como consejera”, tal cual los enunciaba Don Juan a Castaneda en las enseñanzas impartidas. En este punto cabe mencionar también “la muerte de pie” para Ko Murobushi (el último descendiente directo de la visión original del Butoh, creada en 1950 por Kazuo Ōno y Tatsumi Hijikata): donde el

desapego cultural (entendido como irreal) nos devuelve al animal que un día fuimos.

El Zen y su fascinación con la filosofía y la cultura japonesas se reflejaban en su vivero y sus bonsáis, así como en sus teteras y utensilios traídos de Oriente. Los espacios del taller se convirtieron en su refugio... Muchas veces encontré a Polling en función de su mayor búsqueda, como queriendo materializar una metáfora, una obsesión: perder la forma humana, permitirse ser desde su memoria genética-ancestral, para que emergiera la bestia, el tigre, el águila, un ente; otro animal o ser. Algo similar a la búsqueda de los artistas iniciáticos de la danza Butoh, que, en palabras de Ko Murobushi, eran:

sobrevivientes a la bomba de Hiroshima, cuyo impacto fue tan brutal que quedaron en estado de *shock* y el silencio total se instauró dentro de ellos sin modular palabra o gesto alguno, empezaron a sentir y a indagar introspectivamente sobre la memoria corpórea, inscrita en los músculos, las venas las células, los huesos; sus movimientos eran extraños y desconocidos, los sonidos emanados y gesticulados provenían de la oscuridad...⁴

Se trataba de una resistencia a la memoria cultural e impostada, producto de la tradición que se va estableciendo en la sociedad y la civilización. En aquel lugar, donde está contenida la semilla, el ser deviene en otro ser, en animal o en un mundo amorfo, retrocede a los orígenes percibiendo y sintiendo ser pez, ave, o cualquier otro... como si de alguna manera se estuviese re-descubriendo en los eventos y las formas grabadas dentro de nuestro material genético y reconociera la cadena evolutiva planteada por Darwin.

Al contemplar la obra de Polling a la luz de estas teorías y después de constatar su incansable disciplina en el viaje de regreso y el viaje iniciático, planteado por Castaneda, se puede observar cómo el artista plasmó los espacios y los seres que percibió en ese camino de aprendizaje. Fue una forma de aterrizar y de evidenciar lo corroborado, el subjetivismo de sus estados de consciencia

⁴ Notas mías de conversaciones con Ko Murobushi, en el Taller impartido por él en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, 2012.



Paraíso terrenal | Grabado / Linóleo | Miguel Polling
Cortesía MUUA

acrecentada, los actos de ver enfrentados al miedo y el otro ser que borraba su historia personal. Él plasmó lo que sintió caminando hacia atrás mientras trepaba un sendero que lo lleva a la cima de una montaña, como en un *performance* pegado de una cuerda que sostenía el líder por diferentes trochas, en las que iba con los ojos vendados durante trayectos de largas horas. ¿Cómo se manifestó su conciencia y qué vio durante el largo tiempo sentado al pie de una hoguera a media noche? Basta con mirar las escenas y los paisajes que conforman el corpus de su trabajo para encontrar las respuestas de las diferentes representaciones de ese, su mundo alterno y nihilista, como crítica social o postura existencial.

Definitivamente, todo lo que antecedió a su práctica y reconfiguró el proceso artístico en su segunda etapa, constituyen gestos performáticos: desde las acciones en las afueras de su taller hasta las consignaciones dentro de él... no hay fotografías o videos de ellos, ni hubo ningún interés en documentar esas acciones. Quedan solo pinturas y grabados como documentos y registros de su incansable búsqueda por el poder personal, por la libertad de ser desligada del condicionamiento social y cultural. Para acercarse a la obra de Polling se requiere de un cierto grado de conciencia sobre las acciones que anteceden sus formalizaciones y planteamientos; si no se avanza en tal sentido, existe el peligro de quedarse en lo superficial y lo anecdótico que él fácilmente reduce a figuras monstruosas y grotescas realizadas en impecables linóleos o en descuidadas pinturas. La esencia de su ser artista está en el recorrido que emprendió como hombre de conocimiento, de igual manera que en el *Viaje a Ixtlan*, el guerrero que emprende la marcha en busca de sabiduría nunca podrá retornar a casa: la casa de los afectos, la casa académica, social y culturalmente predecible.

Lo autóctono e indígena, lo cultural y la expoliación colonial, abordados en su primera etapa, se consolidan en su obra final que está gestada a través de sus diferentes acciones en bosques y veredas del campo colombiano, inspirada en el yagé, en la ayahuasca, en las tribus indígenas y en los saberes alternos de un mundo perdido, no científico y no occidental, que tiene asidero en el universo de la percepción y la conciencia universal.

Desafortunadamente, no pudimos contemplar el resultado final de sus búsquedas, en la etapa de su madurez artística: la violencia de este país cegó su vida. La muerte, su consejera, se le presentó como un ladrón disparándole un tiro de gracia.

Anexo: lista de exposiciones destacadas de Miguel Polling Zimmermann:

1980

- *Imágenes*. Universidad de Antioquia.

1986

- *VII Bienal de San Juan del Grabado Latinoamericano y del Caribe*, Puerto Rico;
- *XXX Salón Anual de Artistas Colombianos*, Bogotá;
- *12 Exhibition Kanagawa Prefectural Gallery*, Japón.

1987

- *The Hangá Annual*, Japan Print Association, Japón;
- *XXI Salón Anual de Artistas Colombianos*, Medellín.

1988

- *VIII Bienal de San Juan del Grabado Latinoamericano y del Caribe*, Puerto Rico;
- *XXXII Salón Anual de Artistas Colombianos*, Cartagena, Colombia.

1989

- *Made in Medellín, Traveling Show in USA*;
- *XXXIII Salón Anual de Artistas Colombianos*, Bogotá, Colombia.

1991

- *Art as an Heterogeneous Event. A Colombian Contemporary Art Exhibition*. La Haya, Holanda;
- *X Bienal Internacional de Arte*, Valparaíso, Chile;
- *Trienal Osaka '91*, Japón;
- *Artistas para el Mundo*, Miami, Costa Rica, Venezuela, Ecuador;

- *Grabado Actual Colombiano*, Museo Colsubsidio, Bogotá, Colombia.

1992

- *ID*. Galería El Museo, Bogotá, Colombia;
- *V Salón Regional de Artistas de Medellín*, Medellín, Colombia;
- *XXXIV Salón Anual de Artistas Colombianos*, Bogotá, Colombia.



El ilusionista 4/6 | Grabado / Linóleo | Miguel Polling
Cortesía MUUA

Trio en movimiento 15/20 | Grabado / Linóleo | Miguel Polling
Cortesía MUJA



S.t. (Mujer acostada) | Grabado / Linóleo | Miguel Polling
Cortesía MUJA